No.4

PEZ BANANA

Arte: Carlos Licón • ¿Esto no es una pipa? Cácaro: Cronenberg + Cronenberg • Con A de *Auteur* • Excision. Fango: Guía breve para ser un artista conceptual • Christopher Castro • Lenguaje y narcopoder • Perras sometidas o ya basta del duck face. Música para ver el mundo caer: Tool, más que una herramienta • Citezens! • Chromatics • Black Rebel Motorcycle Club • De por qué Nirvana me quitó lo beisbolero. Recomendaciones del Pez: Hipotermia/Enrigue • La gente de papel/Salvador Plascencia • Bokurano/Mohiro Kitoh. Libro: Espectáculo para avestruces/Imanol Caneyada Artículos: La poesía: huérfana de crítica, el caso de Pizarnik • El extraño caso de Erich Rosenrauch.

Mayo 2013, Ejemplar Gratuito.

DIRECTORIO

Director Editorial
Iván Ballesteros Rojo

Diseño
Mauricio López Rodríguez

Dirección Creativa
Joel García
Leonel López

Consejo Editorial:
J. D. Salinger (†)
Imanol Caneyada
Venecia López
Franco Félix
Bruno Montané
Melina Rojo
Alfonso López Corral

Ventas:
Mariano Sosa 662.295.6205
Javier B. Esquer 662.225.8560
Aurora Espinoza 662.227.8065

Contacto:
pezbanana.fanzine@gmail.com
@pezbanana1
pez.banana.5

La noche de los dos
se dispersó con la niebla.
Es la estación
de los alimentos fríos.

ALEJANDRA PIZARNIK

COLABORADORES:

Anónimo Hernández, Abraham Espinoza Alberto Maytorena, Sinaí Banda, Roberto Montaño, Melchor García Corral, Natalia Luna, Carlos Licón, Iris Meza, Mildred Pérez de la Torre, Francisco Landavazos, Milton Aragón, Mario Verdugo, Alfredo Karam, Javier Ramírez Limón, Carlos Adrian Castro, Pablo Sau, Manuel Meza, Jorge Tadeo Vargas, Venecia López, Cesar Ochoa, Joel García, Daniel Rivas, Alejandra Meza, Leviatán Rodríguez, Melina Rojo, Momo, Leoncoyote, Imanol Caneyada, Franco Félix, Edgar Aguilar, Omar Navo, Baldemar de los Llanos, Xochitl Arellano, La Dalia Negra, Suzette Celaya, José Abril, Alfonso López, Iván Camarena, Horacio Valencia, Iván Ballesteros Rojo.

PEZ BANANA

Registro en trámite, Hermosillo, Sonora. Mayo 2013.

Pez Banana es una publicación independiente.
Las imágenes utilizadas tienen un fin didáctico y no lucrativo.
Esta publicación es realizada por Editorial Tres Perros.
El contenido de los textos es responsabilidad de sus autores.
Se autoriza la reproducción y difusión por cualquier medio, haciendo referencia a la fuente. Tiraje 3000 ejemplares

Editorial

Se dice que la producción artística de una ciudad revela detalles, secretos de sus habitantes. *Pez Banana* vuelve con un número sin tema. No hay línea que seguir. Si acaso hay el rastro, apenas sugerido, que una pira de autores ha dejado en este documento. Una débil trampa que nos puede conducir hasta Santiago de Chile o Houston, pasando por el DF, Toluca, Monterrey y Mexicali. Coordenadas que se dejan observar, levemente, aquí. Puntos geográficos desde los cuales han llegado mensajes por descifrar.

Luego está Hermosillo que, si escuchamos bien, nos está diciendo algo. Aquí un poco de lo que murmura.

Portada: Carlos Licón, de la serie "Formas de la memoria"

En este número colaboran:

Anónimo Hernández es el seudónimo que **Mauricio Bares** utiliza cuando está de buen humor. Anónimo es el autor de *Apuntes de un escritor malo* y de la novela *Anónimo*, finalista en el concurso Herralde de novela 2007, de editorial Anagrama, extrañamente inédita en nuestro país.

Alberto Maytorena (Hermosillo, 1988). Chalán en el semanario *Primera Plana*; fotógrafo ocasional, dibujante frustrado y gastrónomo de narrativa gráfica.

Sinaí Banda (Monterrey 1978). Actualmente vive en Ciudad de México. Es psicoanalista itinerante.

Roberto Montaño (Guaymas, 1981). Psicólogo y maestro. Actualmente es fotoreportero para Libera Radio.

Jorge Tadeo Vargas (Hermosillo, 1973). Biólogo y activista. Actualmente radica en Toluca.

Melchor García Corral (Hermosillo, 1984). Es artista visual.

Natalia Luna. Mexicali, Baja California. Narradora. Ha publicado en diversos medios impresos y electrónicos, locales y nacionales.

Carlos Adrian Castro (Hermosillo, 1989). Es escritor. Actualmente estudia la carrera de Literaturas Hispánicas.

César Ochoa (Hermosillo, 1981). Realizador de producciones audiovisuales

Carlos Licón (Hermosillo 1979). Comunicólogo y fotógrafo. Su obra ha sido merecedora de varios premios internacionales. Ha expuseto en Bolivia, España y Nueva York.

Iris Meza (Hermosillo, 1989). Diseñadora gráfica. Ama de casa adicta al cine de horror

Mildred Pérez de la Torre (Ciudad de México, 1982). Es escritora y editora. Forma parte de las antologías *Voces sin frontera II* (Éditions Alondra, 2012), *Porciones creativas* (Diversidad literaria, 2012), *El rumbo y el enigma* (Editorial Zócalo, 2011) y *El terror y otros cuentos para niños* (Editorial Zócalo, 2011).

Mario Verdugo (Talca, Chile, 1975), es periodista y doctor en literatura. En poesía ha publicado *La novela terrígena* (Pequeño Dios Editores, Santiago, 2011) y *Apología de la droga* (Ed. Fuga, Santiago, 2012). Columnista del semanario *The Clinic.*

Imanol Caneyada (San Sebastian, España, 1968). Es escritor y periodista. Recientemente publicó las novelas *Espectáculo para avestruces* (Arlequín, 2012) y *Tardarás un rato en morir* (Suma de letras, 2013).

Alfonso López Corral (Navojoa, 1978). Es escritor y académico. Ha publicado los libros de relatos *La balada de los comunes* y *La noche estaba afuera.*

Milton Aragón (Monterrey, 1979). Es Dr. en Arquitectura, miembro del Sistema Nacional de Investigadores.

Suzette Celaya (Hermosillo, 1982). Es comunicóloga y narradora. Se dedica a la corrección de estilo.

Melina Rojo (Hermosillo, 1987). Es escritora. Actualmente estudia la carrera de Literaturas Hispánicas.

Bruno Ríos (Hermosillo, 1988) Escritor. Candidato a Dr en Letras Hispánicas en la universidad de Houston y asistente de investigación en el Recoverinr the US Hispanic Literary Heritage Project.

Abraham Espinoza (Navojoa, 1979) Es músico y productor, actualmente toca en el grupo Son 49. Es autor del libro *Crónicas infonaviteras*

La orfandad crítica de la poesía: el caso de Alejandra Pizarnik

Por **Bruno Ríos**

Dedico este texto a mi amigo y maestro José Ramón Ruisánchez. Aprendo, mi hermano.

La poesía, tanto en lo abstracto como en la industria, es decir, como género literario o producto vendible, se ha convertido en lo marginal, lo que se vende poco y se lee menos. Es apabullante, sin embargo, que la poesía en su forma más popular haya proliferado de manera exacerbada: en forma de canción. Claro, todo aquello que escuchamos en la radio es, de una u otra forma, poesía, desde lo más banal hasta las trovas que, intencionalmente, intentan ser poesía musicalizada. ¿Qué hacer entonces ante esta orfandad del texto escrito, incluso no sólo en los estantes de las librerías, sino en el quehacer crítico?

Habría que preguntarnos primero qué es un poema y para qué sirve. Es sin duda una pregunta que pareciera no tener respuesta, o que la respuesta es algo que no aporta nada. Sí, es verdad, desde un punto de vista utilitarista, un poema no sirve para nada. Sin embargo, desde lo simbólico, desde la historia, desde la vida, el poema sirve para todo. Así como la ciencia, la lógica, la razón, son herramientas que permiten acercarnos al mundo "real", la poesía, el poema en sí, es la zona en la que podemos permitirnos preguntar hacia dentro: el poema sirve, antes que todo, para pernsar(nos). ¿Y qué hacer después con el poema? ¿De qué manera lo abordamos para poder pensar? Esto me lleva, de manera directa o trazando puentes bastante extensos, a **Alejandra Pizarnik**, poeta que evidencia, creo yo, el gran error que ha cometido no solamente la crítica literaria, sino el lector al acercarse a la poesía.

Pizarnik es de esos casos, que es comparable con el apenas rescatado **Abigael Bohórquez**, en que la crítica y la lectura se vuelcan a la memoria, a la historia en sí, a la autobiografía. En el caso de Pizarnik la tentación es muy grande. Siendo una mujer judía, hija de una familia de refugiados políticos inmigrantes en Argentina, lesbiana, esquizofrénica, clínicamente diagnosticada, que pasó sus últimos años institucionalizada, suicida y poeta, es increíblemente tentador leer sus poemas como una consecuencia no sólo de su historia de vida, sino de su condición mental. Sí, tenemos ante la página una muestra de lo que un alma atormentada puede generar, lo que una persona produce desde el dolor. Sin embargo, ¿es esa la única forma de leer, o más aún, es la mejor forma? Creo que es en esta pregunta en la que se encuentra el error. ¿Por qué no leer a Pizarnik desde otros puntos de vista, desde la "sobreinterpretación" o incluso, desde la lectura intimista?

Pizarnik, en libros como *Árbol de Diana* o *Extracción de la piedra de locura* evidencia una escritura tenaz, pero oscura, llena de sombras. Esto también se evidencia en la forma. Gran parte de los poemas de la autora son micro-textos, poemas breves o hiperbreves, y es la concreción, la compresión de la idea la que hace que, en esa zona que es el poema, explote continuamente. ¿Cómo pensar el poema, entonces, no desde la historia personal, ni de la anécdota, ni de la vida del autor o autora, sino desde otros puntos? Me gustaría aseverar que, aunque la lectura del dolor y la penumbra es posible en Pizarnik, sobre todo en *Árbol de Diana*, es cierto también que podemos abordarlo desde eso mismo, pero con otra mirada: desde la filosofía por ejemplo.

Partamos desde **Alain Badiou** con una idea que pareciera sencilla pero increíblemente iluminadora: el mundo está hecho para arruinarse; su continuidad es lo milagroso. El mundo para Badiou es aquello que está abierto a su imposibilidad, al desastre, al constante cambio que implica el desastre. Demos un gran vuelco hacia la filosofía de los antiguos mexicanos, a lo náhuatl: los códices, los ideogramas de los códices pretendían guardar la memoria del legado mexica,

Pintura: Venecia López

sí, pero no su texto, sino la idea. ¿Qué implica la conservación, la intención de la conservación de la idea? La catástrofe, si no, ¿para qué conservarla? En la filosofía mexica, la catástrofe siempre es inminente, existe una inminencia del fin del mundo, y es a través de sus cantares, de sus poemas, de la forma en que se dicen las cosas, en que su legado se conserva. ¿No será entonces que es la poesía la que habla después del desastre, la que ante la desaparición del lenguaje legal, de las reglas, de la estructura, verdaderamente *dice*?

Entonces, partiendo de estas ideas, ¿por qué no acercarnos a la poesía de Pizarnik desde aquí, en lugar de abundar nuestra lectura con cosas predecibles y sencillas? Desde mi punto de vista, Pizarnik lo que hace no es reconstruir su pasado o preservar su memoria a través de los poemas, sino que va relatando su inminente imposibilidad, su catástrofe continua: "He dado el salto de mí al alba./ He dejado mi cuerpo junto a la/ luz/y he cantado la tristeza de lo que/nace". Este es el primer poema de *Árbol de Diana*. Para Pizarnik, el mundo ya se ha destrozado, ya está en ruinas, y sus poemas son el testimonio de lo que queda: un cuerpo, un espacio, una zona en que se devela a sí misma. Esto en el octavo poema del libro: "Salta con la camisa en llamas/ de estrella en estrella,/de sombra en sombra./ Muere de muerte lejana/la que ama al viento". ¿No será mejor entender el poema, en Pizarnik y muchos otros autores y autoras, no como la reconstrucción de la memoria del pasado, sino como la zona en que se encuentra la memoria con el tiempo, el espacio con el ahora?

Trazar estos puentes, abordar nuevas formas de lectura, es la forma más efectiva de romper con esta orfandad crítica de la poesía. Dejar de pensar en el autor y comenzar a pensarnos con el texto, generar lecturas que nos permitan no acceder a sus recovecos más oscuros, sino que nos permita acceder(nos).

El extraño caso de Erich Rosenrauch (1931-1978)

Los muertos que salvaban al dictador

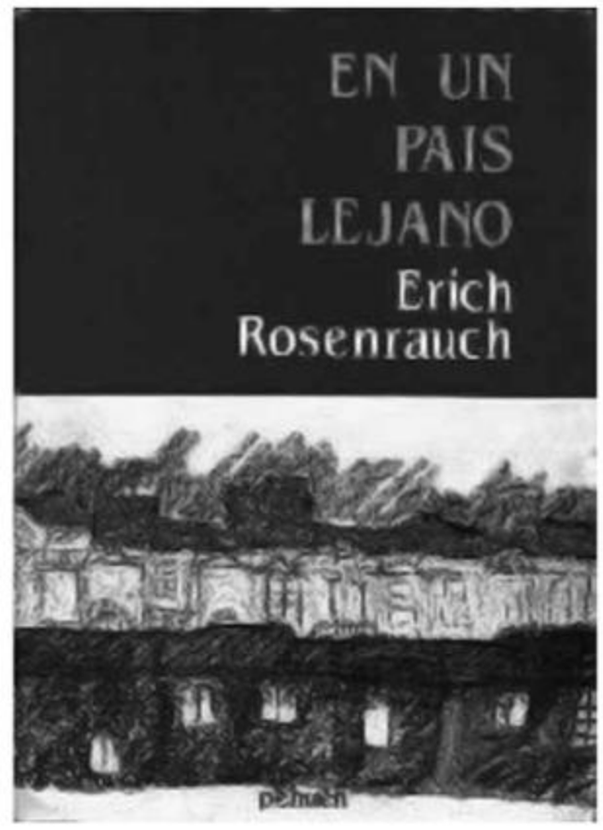
Por **Mario Verdugo**

En 1977, según lo afirmasen sus biógrafos, **Erich Rosenrauch** era un pinochetista confeso, o al menos un partidario de cualquier gobierno que pudiera operarse del cáncer marxista. Sacando plata de su propio bolsillo, como siempre lo había hecho, Rosenrauch publicó ese año su séptima novela, la historia de un dictador que ordena recurrir a los cadáveres humanos como fuente de energía alternativa, en vistas de que un boicot internacional amenaza con dejar sin petróleo a la ficticia república de "Osmania". Aquel tirano regordete y perezoso, que solía atender a sus ministros con atronadores flatos, se libraba así de una inminente crisis económica, ahorrándose de paso esas prácticas represivas que cada cierto tiempo disponía como una suerte de gimnasia patriótica.

Poco después de entrar en circulación, *Muertos Útiles* llegó a manos de la Jefatura de Zona en Estado de Emergencia, y por mucho que su autor repitiese que nada había allí de política chilena, el libro fue prohibido y decomisado. A Rosenrauch lo obligaron a revelar los nombres de quienes guardaban ejemplares en sus casas, mientras que el Bando 109, suscrito por el contralmirante Storaker, autorizaba "el allanamiento y el descerrajamiento si fueren necesarios".

Vanos resultarían los esfuerzos por doblegar a la censura, ya fuera alegando que sólo se trataba de ciencia ficción, ya fuera atestando de cartas el edificio Diego Portales, ya fuera esgrimiendo que el pobre Erich –entristecido en sus refugios penquistas– se había negado inclusive a reeditar la novela en el extranjero, por considerarlo "una traición y una cobardía". El régimen silenciaba a uno de los suyos, sin que éste refrendara una improbable vuelta de chaqueta, aunque lo más raro del entuerto apuntaba de veras a las peculiaridades de la prosa en cuestión. Rosenrauch, en efecto, escribía párrafos que semejaban un caldo espeso, un ulpo incomible, una masa textual que atormentaba hasta al mejor de los críticos, y que difícilmente podía imaginarse en el velador de un atareado personero castrense, aun contando los delirios que por entonces afectaban al gremio.

Quien llegaría a producir, a juicio del muy enciclopédico **Alone**, "una de las obras más abismantes que hayamos leído alguna vez", nació en Viena y murió en Londres, si bien pasó gran parte de su vida entre las brumas con que el estereotipo cubre a la capital del



Bío Bío. Miembro de una antigua familia judía, que venía huyendo de las persecuciones nazis, Erich estudió en el Colegio Inglés y en el Liceo Molina Garmendia, donde fue garrapateando sus primeros relatos, ya ambientados, al parecer, en un mundo de sangre, sótanos y sonrisas macabras. Los Rosenrauch Vögelfanger lograban amasar una cuantiosa fortuna gracias a su tienda de la calle Angol, pionera en la venta a plazo, de modo que el primogénito pudo dedicarse sin mayores sobresaltos a la lectura y la escritura, habiendo cumplido con el solo compromiso de terminar Química y Farmacia en la Universidad de Concepción.

De esta experiencia académica, que no desembocó jamás en el ejercicio profesional, quedarían no obstante dos profundas huellas personales: el desprecio por los listillos que se aprovechaban del compañero millonario para empinarse otra de tinto, y el deseo obsesivo de llevar a las letras el rigor de la ciencia o de la matemática. Tímido en extremo, el autor de *La casa contigua* y *Noche sin gloria* fue descrito como un hombre alto y desgarbado, que acostumbraba pasear con la mirada perdida –casi como un sonámbulo– por el Parque Ecuador o los tugurios y las cocinerías del centro, deteniéndose únicamente para regatear los discos que sumaría a su enorme colección de música clásica. A decir verdad, si alguien guardaba aún cierta esperanza de integrarlo a la existencia mundana, él mismo se encargaría de mantener la distancia a través de las escasas entrevistas que le hicieron, y a las cuales podría resumirse en los siguientes términos: soy un frustrado, soy un solitario y no me interesa hablar con nadie; no tengo mujer y tampoco quiero contribuir a la explosión demográfica; odio el deporte y el cine (especialmente *El Exorcista* y James Bond); no me ha influido ningún escritor chileno, no me preocupa la bomba atómica, y de seguro el que se equivoca en todo soy yo.

Desde la aparición de *Tres Dramas*, en 1956, el austriaco se transformó en el blanco de las glosas menos refinadas que se puedan imaginar. Aturdida por un estilo que fusionaba a Kafka con Proust, la crítica de Santiago no superó el nivel mostrado por el público criollo cuando sale del cine-arte, de manera que se multiplicaron adjetivos tan vagos como "hermético", "barroco", "surrealista" y "denso". A no mediar la época, es de suponer que el catálogo hubiese crecido con más de un "conceptual" y hasta con algún "cuático". Excepto por *La Burra* (1978), cuya historia giraba en torno a un teatro pornográfico que evoluciona hacia la zoofilia, el motivo del desconcierto no era atribuible a la turbiedad de la trama, sino más bien a un lenguaje que estrujaba el diccionario y que tendía a autosabotearse como si Derrida ya se hubiera puesto de moda. Tan endiabladamente difíciles parecían estas novelas, y su maniática prosodia, que se las creyó escritas por un alma en pena, empeñada en no dejar en paz ni a libreros ni a lectores.

Acerca de ese fantasma que desenterraba finados para mover las industrias y salvarle el pellejo al tirano, podían tejerse toda clase de especulaciones, salvo que fuese el comunacho encubierto al que censuraron Storaker y sus secuaces. Reimpreso recién el 89, *Muertos Útiles* engrosaba en su momento una obra que había dado suficientes señas de corrección ideológica, como la fervorosa defensa de los "valores fundamentales" que se observa en *Salvaguardia* (1974), o las apenas veladas reprimendas contra la Unidad Popular –"pandilla siniestra", "conflictivo amasijo", "bloque gangsteril"– que llenan las páginas de *En un país lejano* (1976). Si Erich era de derecha y no tenía otras malas juntas que su libreta de notas y sus oberturas de Wagner, acaso haya sido un paranoico cronista de aquellos años, el único que a la postre dio en el clavo: los textos de Rosenrauch, en realidad, escondían un código maligno que iba más allá de la política, un diabólico mensaje en clave, del que Chile se mantendría libre, una vez más, gracias a la infinita sapiencia descifradora de sus Fuerzas Armadas.

El juego en que andamos es un espectáculo para avestruces

Por **Alfonso López Corral**

Ed. Arlequín

Desde hace algún tiempo me he venido preguntando cómo abordar *Espectáculo para avestruces*, la más reciente novela del escritor **Imanol Caneyada**. Y digo más reciente porque si bien se publicó a finales de 2012, y a inicios de 2013 el autor presentó la novela *Tardarás un rato en morir*, esta última es una reedición que hace la editorial Suma de Letras, y primero circuló, con muy buena surte y méritos propios, editada por el Instituto Sonorense de Cultura. Decía que llevo tiempo preguntándome cómo abordar *Espectáculo para avestruces*, prácticamente desde que tuve la suerte de que el autor me la confiara conforme la iba escribiendo. Y todavía me lo pregunto. Así que las siguientes líneas seguirán tan solo uno de los hilos de la madeja de ideas que la lectura de la novela formó en mi cabeza.

Son pocos actualmente los escritores hispanohablantes que tienen la habilidad de redactar frases directas, sencillas y veloces, pero dotadas de una fuerte carga evocativa a nivel sensorial, cognitivo, como la tiene Imanol. No hay página de un cuento o de una de sus novelas de donde no podamos hacer nuestra una frase que luego se nos marca como un mantra. Por ejemplo esta: "la respiración pausada de una mujer desparramando su orfandad por el pecho de un hombre no es un destino, es la única historia que se ha contado siempre"; o esta otra: "yo era joven, pero carecía de alma".

Compuesta de dos partes, *Espectáculo para avestruces* narra la conjunción de un sociópata, un travesti y una prostituta en una ciudad sin nombre con los mismos bajos fondos de cualquier otra ciudad. En el primer apartado, llevados de la mano de un narrador en primera persona (un narrador que queda muy cerca de la omniscia), conocemos las andanzas criminales de RQ, un sujeto que ha comprendido que transgredir las reglas, las normas, las leyes y dejar atrás cualquier atisbo de moralidad puede a uno ponerlo por encima de la *gran piara* que acepta la rutina como acepta la ruina, además de la sumisión y la violencia que le ejercen seres como RQ. Es el protagonista un ser consciente de que los hombres "juegan a un juego que no entienden (...) y que sólo les queda la grandilocuencia. Las mayúsculas. El tácito acuerdo de no denunciar la falacia del trámite. Porque esto es un trámite que apunta a cosas como joder con tu mujer, traer al mundo a un par de animalitos asustados y escupir tu nombre en algún directorio." También nos encontramos a la Muñeca, un travesti que mantiene una extraña fidelidad y alianza de poder con RQ. Junto a ellos, completando la triada, una puta de ojos grises, hábil en el arte de conseguir que los hombres se apiaden de ella. Es en la segunda parte del libro, ahora desde la visión de un narrador en tercera persona, donde se nos cuenta el despertar de los protagonistas a una vida que transcurre de noche, más allá de las ventanas y puertas enrejadas que usamos para mantenernos a salvo, entre sombras que también han aprendido a temerles. Los opuestos noche y día, afortunadamente usados como un recurso de contraste y no para acentuar moralinas huecas de sobadas, nutren la historia porque acentúan las contradicciones de nuestro protagonista; también, porque visto desde las páginas de la novela, tal opuesto no lo es tanto, más si los demonios andan sueltos a cualquier hora.

Quizás en la segunda parte podríamos hallar un pequeño pero a la historia. Y éste sería el papel tan preciso jugado por el azar para que coincidan los destinos de todos los personajes, tanto que en vez de azar, parece la burla de un demiurgo ocultándonos que él los crea y que ellos solos se juntan. No ahondo en ello para no revelar información determinante para el engarce de la trama, pero quizás el móvil del oportunismo de la puta de ojos grises cazaría mejor con su personaje, que el móvil de la venganza; aun así, no afecta el decurso de la narración ni caemos en la incredulidad: el narrador no nos suelta por nada del mundo, y aunque nos soltara, para esta altura de la historia ya no queremos irnos de ella.

Al buen hacer de las novelas de serie negra, mientras la trama va poniendo a cada uno de los personajes en el sitio que les corresponde -sin justicia poética, claro- el sexo, la droga, la apuesta y la traición son para ellos apenas juegos que también se aburren de jugar. No puedo dejar de pensar que entre las muchas lecturas admitidas por *Espectáculo para avestruces*, una sea que se trata de una especie de Biblia, sólo que en lugar de que el dios iracundo e impredecible que es RQ comience siendo falible (como Dios en el viejo testamento), en la primera parte comienza siendo infalible hasta irse materializando para, contrario también a lo que pasa con nuestro Dios (vuelto el todopoderoso dios del universo hasta el nuevo testamento), convencernos de que sí existe, de que no se ha ido a ningún sitio, de que no observa sin intervenir, sino que interviene sin detenerse a observar todo lo que sus caprichos causan.

Bien atados los destinos de cada uno de nuestros personajes, la novela apuesta por no mostrarnos sus flancos débiles y comunes: se arriesga y no busca una empatía fácil, no busca la identificación. Al contrario, los muestra bien provistos de mezquindades, atendiendo primero al deseo no a su razón. Y tampoco opta por el otro recurso fácil, el de mitificar al hombre que vive fuera de la ley. Tan solo se nos deja una foto del envilecimiento, que en manos poco expertas pudo haber resultado velada. Aquí, en cambio, tenemos una propuesta distinta a lo que suele llegar a las librerías. *Espectáculo para avestruces* se arriesga a narrar sin caer en las convenciones del *best seller* (personajes planos, tramas predecibles y cuasi interesantes, y mucho marketing) y se propone como literatura sin más adjetivos y sin recurrir, para que se le considere novela seria, al también fácil recurso de la biografía disfrazada o de las citas y homenajes a otras novelas, es decir sin recurrir a hacer literatura de la literatura, sin recurrir al reciclaje tan de moda hoy.

Espectáculo para avestruces, de Imanol Caneyada. Ediciones Arlequín. 2012. 168 pp.

Recomendaciones del Pez

Álvaro Enrigue
Hipotermia
Anagrama.
2006.

Hipotermia está plagado de personajes que, como si padecieran el síndrome, reaccionan de manera errática ante los estímulos del mundo en el que se desenvuelven: los invaden los escalofríos, los paralizan los temblores, los desorienta el frío de la vida misma. En *Hipotermia* no hay trucos ni vueltas de tuerca, solamente un escritor con mucho oficio que construye cuentos de estructura clásica, plagados de hondura y humanidad. Con la sencillez del escritor que sabe el qué y el cómo de su poética, **Álvaro Enrigue** (Cd. de México, 1969) ofrece al lector un ambiente siempre tenso, en donde la fatalidad pareciera aguardar al dar vuelta a la página. Esa promesa de tragedia es lo que vuelve a *Hipotermia* una obra maldita, y no por lo que explícitamente expresa, sino porque el lector termina por desear que en cada cuento todo se vaya al carajo. La prosa seductora de Enrigue despierta sensaciones inconexas. En *Meteoro*, uno de los mejores relatos del libro, el lector compadece al protagonista ante la inminente pérdida de su familia y espera la tragedia más inmediata y evidente, sin tomar en cuenta que, tal vez, seguir con la vida de siempre sea la más grande calamidad de todas. En *Sobre la muerte del autor*, el nervio se agita al pensar que cualquiera podría terminar su vida como el indio (aunque no se atreva a aceptar que ya se es el indio). El último cuento, *Retorno* a la ciudad del ligue, cierra de manera magistral, con un erotismo que antoja la revoltura del semen y la miel en una sucesión de encuentros sexuales de esos que solo una ciudad tan anónima como el Distrito Federal puede proveer. Aquí, el lector cerrará el libro imaginando que ojalá fuera él (o ella). Léase de corridito (pues es también una novela). **(Suzette Celaya)**

Salvador Plascencia
The People of Paper
Houghton Mifflin Harcourt
2005.

Hace dos semanas terminé de leer *La gente de papel* (2005) en inglés, idioma en el que **Salvador Plascencia** (1976), oriundo de Guadalajara, México, escribió este libro. Aún sigo pensando en los personajes de esta novela sumamente original, tanto en estructura como temática. Federico de la Fe, quien pierde a su esposa por no dejar de orinarse en la cama, pasa por mi mente de vez en cuando, al igual que Little Merced, hija de de la Fe, quien es adicta a los limones; tanto que poco a poco se está pudriendo los dientes. También pienso en Cameroon, adicta a los piquetes de abeja; en Jonathan Mead, padre arrepentido que vuelve demasiado tarde; en las tortugas mecánicas; en la pandilla emf (El Monte Flores) y la lucha contra Saturno; en Liz, la chica que dejó por un "blanco" a Salvador Plascencia; en Baby Nostradamus, un bebé con retraso mental al que se le atribuyen poderes mágicos; y en Merced de Papel, quien invariablemente lastima a los hombres que se acuestan con ella por tener una vagina hecha de papel. Esta novela, nombrada Best Book del 2005 por el *San Francisco Chronicle*, está contada a través de múltiples narradores. La riqueza de esta estructura narrativa proporciona al lector distintos puntos de vista, por lo que es posible encariñarse con cada personaje. Como lectora, fue todo un reto acostumbrarme a las columnas, las palabras tachadas y los espacios imposibles de leer al estar subrayados con negro. En cuanto a lenguaje, me gustó mucho que haya palabras en español. Por ejemplo, "curandero", "vendida", "Mil Máscaras", "El Derramadero". Con ellas el autor logra crear esta atmósfera pocha de inmigrantes mexicanos en Estados Unidos. Plascencia toca muchos temas actuales e importantes -inmigración, racismo, pandillas, depresión, adicciones- pero con toques de realismo mágico, que hacen que el relato sea más fantasioso y placentero. Muy entretenida y recomendable. **(Miildred Pérez de la Torre)**

Bokurano
Mohiro Kitoh
Shogakukan
2003.

Las historias de niños pilotando robots gigantes son una tradición en la narrativa popular nipona, estos relatos por lo general mantienen un tono optimista con énfasis en la fuerza de voluntad del piloto, mientras que de forma paralela se manejan frecuentemente temas antibélicos o ecologistas, así como el ascenso a la madurez emocional a través del heroísmo. *Bokurano* (2003), es una de las deconstrucciones más espeluznantes de esta tradición, manteniéndose al margen. En esta historia se narra la vida de un grupo de niños que, por azar, obtienen un arma destructiva de poder casi ilimitado: una colosal máquina humanoide con la cual habrán de proteger la tierra de otros robots enemigos. No obstante, lo que empieza como un juego de niños se convierte rápidamente en una brutal batalla de supervivencia a escala cósmica. El mundo de *Bokurano* está despojado de todo entusiasmo *mazingeriano*; en su lugar nos muestra un planeta cínico, donde cada justa robótica culmina con la muerte de millones de inocentes, lo cual tiene un efecto devastador en los pilotos, quienes además afrontan en secreto sus propios defectos de personalidad y mal funcionamiento en sociedad. Uno de los temas favoritos de **Mohiro Kitoh (Nagoya, 1966)** , el autor del manga, es -efectivamente- la pérdida de la inocencia. Las obras de Kitoh tienen la costumbre de cambiar abruptamente de tono y, a partir de ahí, irse en picada hasta aterrizar en el más desesperanzador desenlace posible. No apto para menores. **(Alberto Maytorena)**

Esto no es una pipa, pero puede serlo

Por **Roberto Montaño**

"Las obras de arte se dividen en dos categorías:
las que me gustan y las que no me gustan.
No conozco ningún otro criterio."
—Antón Pavlovich Chejov

Ya en la vida cotidiana, el uso del lenguaje se presta para que en ocasiones se den malos entendidos. Las palabras tienen muchos significados y funciones distintas. En el ámbito del arte, el lenguaje es caótico siempre, porque todo está en constante evolución, y son muchas y muy distintas las visiones de lo que se debe perseguir y lograr. Ese caos es lo que le da vida al arte, y debemos de aceptarlo. "No existe, realmente, el Arte. Tan sólo hay artistas". Con esta frase inicia *La historia del arte* de **E. H. Gombrich**. Uno de los libros más reconocidos sobre el tema, inicia con esta negación, provocándole un infarto a más de uno o por lo menos un gesto de asco. "El ojo inocente no existe", "No existe un único lenguaje, sino muchos juegos de lenguaje distintos". Analizando detenidamente estas ideas de Gombrich y **Wittgenstein**, respectivamente, podemos entender que al momento de evaluar una obra estamos utilizando criterios que hemos adquirido y hemos construido a partir de nuestra propia experiencia, y de la misma manera todos lo hacemos, no hay buen aprendizaje o mal aprendizaje, sino aprendizajes distintos, o lo que hay son maneras pertinentes, o no, de utilizar la información en base a una regla. El ojo inocente no existe, tan solo al abrir los ojos inicia la clasificación de todas las imágenes que nos rodean: rechazo, asociación, discriminación, ya tenemos la medida de todas las cosas aún antes de siquiera pronunciar una palabra. Lo que digamos con palabras, será una extensión de esa idea que no sabemos dónde nació, porque está construida por otras realidades con las que hemos estado en contacto, y a las que le añadimos lo aprendido, formando nuestra propia visión del mundo, que muchas veces, por no decir siempre, creemos que se trata de la verdad absoluta.

Lo anterior es un gran error. En el arte no hay verdades absolutas. ¿Cuál criterio es el mejor para decidir si una pintura o fotografía es bella o no lo es? a) Si es la opinión de doctores en alguna disciplina artística, b) Si esos doctores son europeos y usan barba y lentes, c) Si La obra sigue los parámetros de una tradición artística reconocida, d) Si se han reproducido más de un millón de imágenes de la obra en cuestión, e) Si se ha vendido por lo menos a un millón de pesos, f) Si me lo dijo un pajarito, g) Si me gustan los colores que tiene, h) Si me recuerda a alguien, i) Si me parece bella y punto, j) Si me provocó una erección, k) Si me gusta la composición, l) Si me hizo llorar, m) Si me hizo reír...

Todos los criterios pueden ser válidos. Una obra es buena si se cumple con una regla específica que utiliza el observador en ese momento y para esa obra en particular. A todos nos ha pasado que leemos un libro o vemos una película y entendemos y sentimos algo; y una segunda vez que leemos o vemos esa misma película o libro, nos provoca algo totalmente diferente. Así es el arte y las percepciones de los humanos, agentes que están en constante cambio. Todos los criterios pueden ser válidos. ¿Por qué no surgió el cubismo en la Edad Media? ¿Por qué no en Asia? Porque los criterios de belleza eran diferentes en una época y otra, en un continente y otro. ¿Qué cuadro es mejor, *El origen del mundo* o *Noche estrellada*?, ¿*La ronda de noche* o *Guernica*? Depende de lo que se esté evaluando. No todo es arte, pero todo puede serlo.

Pipa de Juan Yanez

El ABC del Cine [*A de Auteur*]

Por **César Ochoa**

Eisenstein

¿En qué reside la grandeza de una producción cinematográfica? Seguramente podríamos citar infinidad de variantes a la cuestión: su argumento, la banda sonora, el elenco, incluso la ambientación, pero caeríamos en un grave error. Lo cierto es que la grandeza de cualquier obra artística está fundamentada en su creador, en su realizador: en el caso del cine en el director.

Osaría mencionar que no existen películas buenas o malas, simplemente existen directores buenos o malos. La calidad de un platillo gastronómico se apoya en las habilidades del cocinero y no en los ingredientes, ni utensilios empleados para su elaboración. De la misma manera, una producción cinematográfica es el reflejo de la destreza y personalidad de su "autor".

El **cine de autor** es aquel realizado bajo un esquema independiente, en el cual el director tiene un control total (ocasionalmente mayoritario) sobre el proceso creativo y los elementos requeridos para producir la obra. Esto quiere decir que el producto final debe reflejar su visión creativa, así como su personalidad.

Los "*auteurs*" (autores) inoculan aspectos personales, idiosincráticos y empíricos en argumentos (guiones) que a simple vista pudieran parecer irrealizables por su compleja estructura narrativa. Un buen ejemplo sería la adaptación de **Stanley Kubrick** para llevar a la pantalla grande *El resplandor* (1980), novela escrita por **Stephen King**.

Los grandes nombres del cine como **Kurosawa**, **Hitchcock**, **Bresson**, **Dreyer**, **Tarkovski**, **Kubrick** y **Bergman**, fueron esculpidos bajo el sello de la mencionada "autoría", creadores que forjaron en su obra un lenguaje auténtico caracterizado por el estilo basado en el realismo social, marcando énfasis en su expresividad autoritaria y enfocándose en los pensamientos, sueños y sentimientos de sus personajes. Los elementos accesorios daban vida y sentido a las intenciones previsualizadas por el autor para materializar sus inquietudes: utilería, vestuario, iluminación, fotografía, música, histrionismo, etc.

Hace unas semanas tuve la oportunidad de asistir a un festival de cine en el cual su evento inaugural comprendía en la proyección de la ópera prima de una directora extranjera (PM). Al concluir el largometraje se dio un tiempo para interactuar con la realizadora a través de un espacio para preguntas y respuestas. Uno de los asistentes le cuestionó cómo había diseñado el estilo de su producción. PM reaccionó con una risotada burlona, a lo que el público (nervioso) se unió a carcajadas sin comprender qué pasaba. Finalmente, ya vuelta la calma, PM menciona que no existe el estilo, que todo fue creado sobre la marcha y ese proyecto se realizaría a pesar de los contratiempos y condiciones que amenazaran su trabajo. Me decepcionó escuchar eso. Realmente su obra me había parecido hipnótica por el estilo, porque tenía identidad, por ser un trabajo genuino en lo visual y auditivo, no por su argumento (que me pareció muy flojo), ni los actores. Esa experiencia me hizo pensar en los autores contemporáneos que inconscientemente convierten su trabajo en una obra invaluable, que no conocen limitaciones y universalizan el lenguaje del cine como verdaderos alquimistas. Ahí es donde reside la grandeza del cine. En sus creadores.

Es complicado encontrar hoy en día a directores con estas características debido a la rentabilidad e industrialización del producto cinematográfico, dejando al olvido la esencia de tal disciplina artística, la yuxtaposición conjugada por los sentimientos, las vivencias e inquietudes de sus realizadores, pero por recomendar a algunos de mis favoritos cito a: **Wim Wenders**, **Jim Jarmusch**, **Michael Haneke**, **Béla Tarr**, **Bruno Dummont**, **Carlos Reygadas**, **Werner Herzog**, **Steve McQueen**, **Peter Greenaway**, **David Lynch**, **Terry Gilliam**...

Debemos tener una visión distinta frente a las películas, sentarnos a observar con detenimiento su estructura y composición, descifrarla y disfrutarla sin prejuicios. Después de todo se trata de representaciones abstractas de una realidad paralela a la que vivimos, por lo que estamos expuestos en un tiempo y en un espacio a su permanencia.

Antiviral: ¡Reviva la nueva carne!

Por **Sinaí Banda**

You and me have a disease,
you affect me, you infect me,
I'm afflicted, you're addicted,
you and me, you and me...

Infected, Bad Religion,

En el mundo distópico de *Antiviral* (2012), seguimos a Syd March (**Caleb Landry Jones**), quien es un empleado de la Lucas Clinic, que se especializa en la reproducción y venta de virus de celebridades, servicio que consumen personas comunes y corrientes pagando altas cantidades para ser infectados. March al mismo tiempo roba material para venderlo en el mercado negro, infectándose directamente y reproduciendo el virus luego en su casa. En el universo de Antiviral, Hanna Geist es la más grande de las celebridades, y su nuevo virus debe ser ¨recolectado¨. Esto abre una ventana para obtener un producto codiciado por todos; sin embargo, la actriz muere días después. Es justo ahí cuando resolver el misterio del virus se vuelve una cuestión de vida o muerte para March.

Antiviral es la opera prima de **Brandon Cronenberg**, hijo del reconocido cineasta canadiense **David Cronenberg**. De principio a fin hay algo muy inquietante en este film. Por un lado tenemos una estética que se va alterando conforme el mundo de Syd va perdiendo su higiene: de blancos saturados y escenarios impecablemente limpios, se vuelve gris y marchito. Por otro, el planteamiento principal de la película, la obsesión por las celebridades hasta el punto de infectarse para tener un acercamiento con alguna de ellas. Cronemberg ofrece opciones para el ¨verdadero fanático¨, infectarse de aquello que enferma a las celebridades, e incluso usar métodos de reproducción de tejidos para implantes o consumo.

La enfermedad se presenta como un vínculo con el otro y la fusión de los cuerpos a la orden del día, literalizando así la comunión del ritual cristiano. **Lacan** plantea que los sujetos estamos en falta y eso nos permite existir condenados a la eterna búsqueda de aquello que imaginariamente nos completa. En otras palabras, el deseo insatisfecho por excelencia.

Otro elemento de la película que es importante rescatar tiene que ver con la carne, es decir con lo Real. Para esto primero hay que establecer una diferencia entre cuerpo y carne, *cuerpo* es aquel imaginarizado y construido a través de los distintos momentos del sujeto, mientras que la *carne* hace referencia justamente a lo descarnado del cuerpo, a eso que es "sólo masa muscular"; en la película se ejemplifica cuando vemos cómo se cultivan células extraídas directamente del cuerpo de las celebridades, con el propósito de obtener carne *in vitro* para consumo humano, mientras nos explican el porqué comer esta carne no es canibalismo; o en otra escena donde March se encuentra con el médico de Hanna Geist justo después de revisar a su paciente, y por supuesto de haberla tocado, quien muestra varios injertos de piel colocados en su brazo mientras los toca en el más puro goce sexual. Lo que importa no es tocar al otro, sino poseerlo, es decir, incorporarlo.

El dolor también ocupa un lugar interesante en la película, donde se presenta como un espacio en el que literalmente el sufrimiento es compartido. Un momento privilegiado donde se pueden experimentar los últimos y más íntimos momentos del ideal que persiguen los fanáticos: la agonía de Hanna Geist.

Cronenberg intenta representar un virus, esos seres submicroscópicos, algo que podríamos decir pertenece al plano de lo real, reproduciendo un patrón de elementos que son traducidos como el "rostro del virus¨. El virus (que en latín significa toxina o veneno) se define como un agente infeccioso microscópico que sólo puede multiplicarse dentro de las células de otros organismos. En este sentido, el virus se puede leer como una metáfora del fanático que quiere vivir dentro del otro sin saber que lo está destruyendo.

Antiviral se encuentra en la línea de buena parte de la filmografía de David Cronenberg, aquello que podemos englobar bajo el concepto de Nueva carne, que si bien en un principio hace alusión a la fusión del hombre con la maquina, en un segundo momento se relaciona más bien con el goce por la completud del ser humano. Brandon Cronenberg retoma la nueva carne y le da un nuevo aire proponiendo "la enfermedad como un lazo íntimo entre dos". Sin embargo, a pesar de ser una gran opera prima, parece parte de la filmografía de su padre. Cronenberg fusionado con Cronenberg. Sólo tomemos en cuenta que en un primer momento es necesaria la unión de dos para luego ser uno.

Excision

Por **Iris Meza**

Cinta de las más esperadas del 2012, dirigida por el novato **Richard Bates Jr**, quien realizó un corto con el mismo nombre y por el cual se llevó varios premios en diferentes festivales de cine.

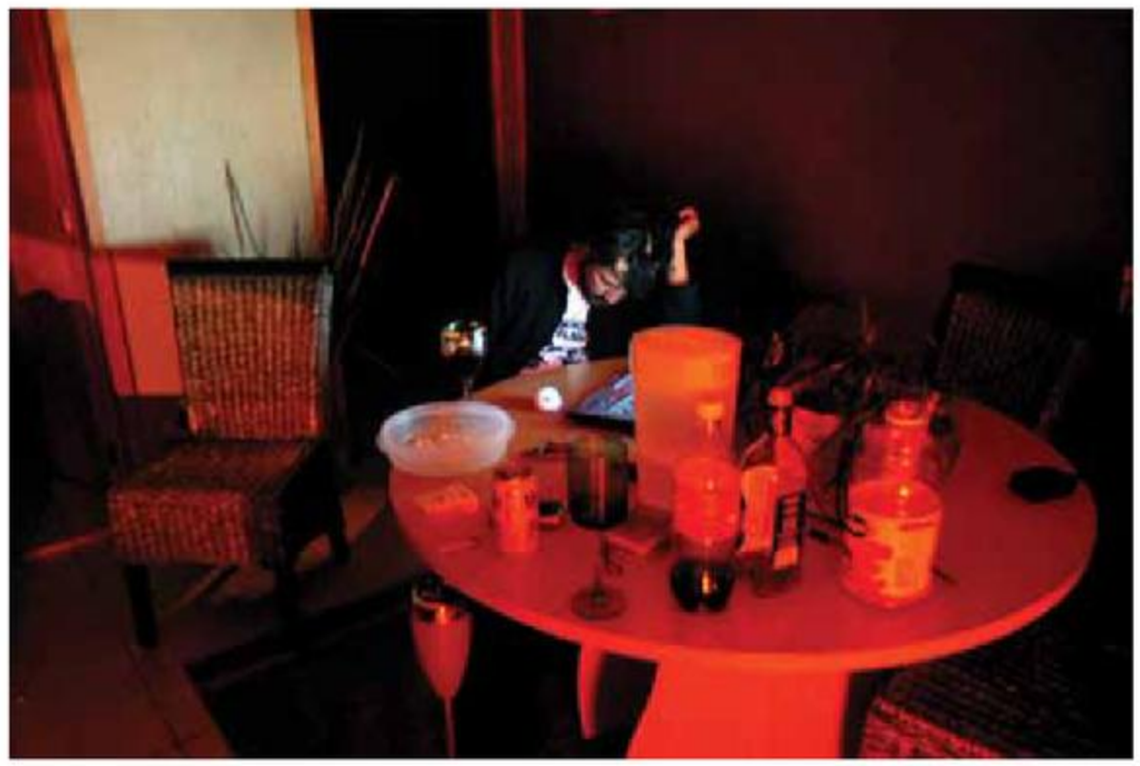
El film narra las perversiones de Pauline (**Annalynne MacCord**), una joven un tanto peculiar que tiene sueños y visiones surrealistas sobre sí misma, donde aparece protagonizando todo tipo de situaciones grotescas y morbosas. Siendo este aspecto el atractivo de la película. Las escenas oníricas de esta chica pueden causar impacto en el espectador por su alto contenido sexual y un toque gore. La película está muy bien montada aunque no es para emocionarse, es sencilla y simple para no desviarnos de la trama.

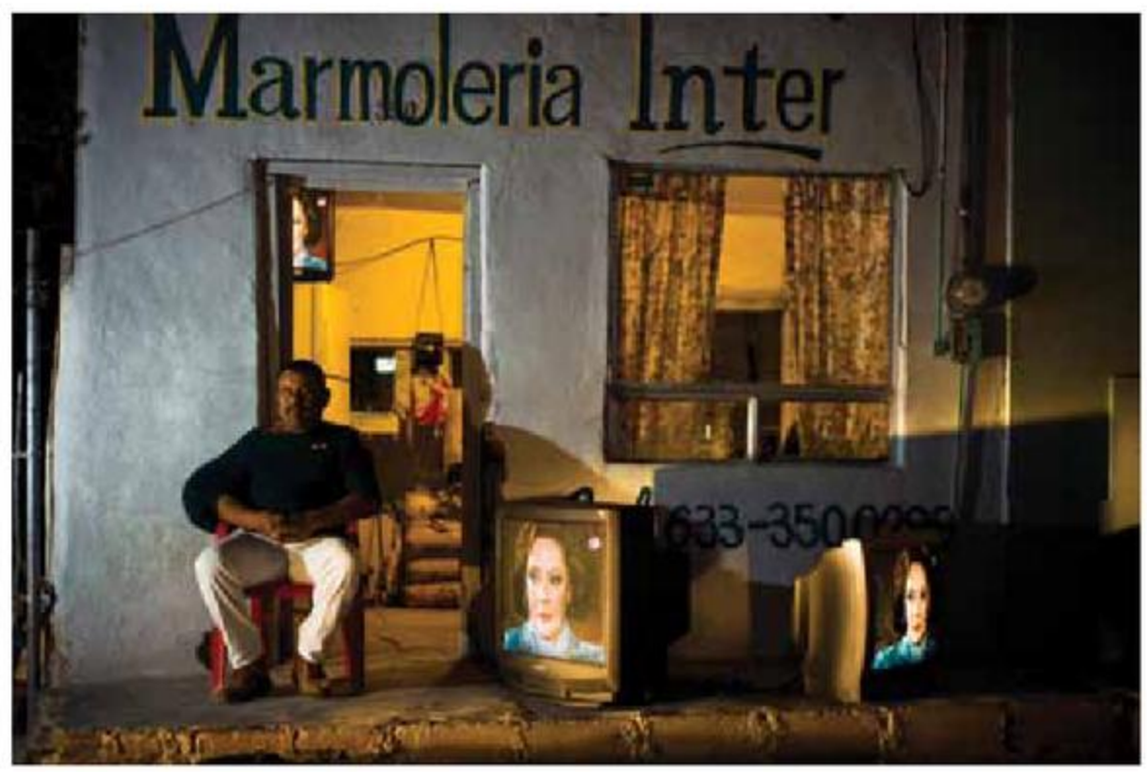
La fotografía y la ambientación se divide en dos partes: la vida real y el mundo soñado de Pauline. El primero está muy bien logrado y nos muestra lugares sumamente familiares como el vecindario, la escuela etc. Por otro lado tenemos una clínica futurista de lo más siniestra y bizarra, genialmente realizada con un maquillaje bastante decente. El guion es uno de los más retorcidos que se han mostrado últimamente, con un desarrollo puro y crudo, acompañado de personajes bien desarrollados, con diálogos directos y fuertes. La música solo en las escenas cruciales se conecta la con la película, pero lo hace de una manera excepcional y el resultado es algo bien logrado.

Exicision es una de esas películas que no agradarán a todo tipo de público, pese a su alto valor fotograma tras fotograma, intensa en algunos momentos y muy recomendable si se tiene gusto por el thriller psicológico negro. Habrá que estar a la expectativa de los nuevos proyectos de este prometedor y joven director.

Carlos Licón: El paciente cazador de lo fortuito

La obra fotográfica de Carlos Licón se pasea con conciencia provocadora, por los intersticios de la realidad y de la ficción. Su perturbadora mirada indaga con sutileza en la belleza, la contradicción y la inquientante teatralidad que la existencia posee (Joel García).




Marmoleria Inter

Guía breve para ser un artista conceptual

Por **Milton Aragón***

Es bastante molesto entrar a una exposición de arte contemporáneo donde lo primero que se observa es un cuarto blanco, en el centro, una caja de cartón que contiene un resorte en medio de ella. Ante esto sólo queda cuestionarse ¿Es una mala broma poco creativa? O ¿En lo "contemporáneo" del arte se llegó a un fin del talento y la técnica? Algo difícil de identificar por la delgada línea que separa las dos posibilidades, lo único claro de ubicar son los culpables: los artistas conceptuales.

Un artista conceptual se puede definir como un sujeto carente de talento, en la mayoría de los casos, bajo dominio de una técnica, poco conocimiento de conceptos y teoría para ser filósofo, pero los suficientes para definir su obra. Estos hijos putativos del mingitorio invertido cada vez invaden más espacios y ámbitos fuera de su esfera de acción. Así que se presenta la posibilidad de que cualquier persona interesada pueda ser parte de ellos, por lo tanto se ofrece una guía breve de cómo ser un artista conceptual.

Tipos: existe una amplia variedad de tipos de artistas conceptuales (según ellos mismos), para no hacerlo tan complejo se divide en tres tipos generales: artista abstracto, artista natural y artista multidisciplinario. Lo único que tienen en común es que pueden tender a la saturación o al minimalismo, fuera de eso cada uno difiere en discurso, vestimenta y materiales de la obra (en ese orden). Las drogas son igual de accesorias que las técnicas.

Discurso: una parte fundamental para ser un artista conceptual es el discurso, sin él, todo pierde sentido, sí es que alguna vez lo tuvo. Un artista abstracto dirá de su obra: "lo que represento es la deconstrucción del espacio en su sentido más mínimo, es el lugar donde el ser se une con ese vacío que genera la vida de consumo". El artista natural explicará: "la idea es representar cómo el ser humano hace sufrir a pachamama, nuestra madre tierra que fenece ante la vida de consumo". El artista multidisciplinario comentará: "por medio de la luz y el sonido recreo el sentido perdido del objeto que ha dejado de ser, para dar paso a esa prótesis humana que se ha vuelto la sociedad del consumo". Lo común del discurso es búsqueda de la justificación social de la obra para transgredir el *status quo*, punto que es de suma importancia para las vanguardias.

Vestimenta: después del discurso, la vestimenta es de gran importancia para todo artista conceptual, es su marca, su sello que lo identifica *en sí* y *para sí*. El artista abstracto usará lo último del catálogo de *American Apparel*, entre más andrógino mejor, combinándolo con las sobras de la paca de ropa de segunda que compró en algún bazar *vintage* por internet. El artista natural se caracterizará por usar ropa de manta bordada comprada en algún viaje a Oaxaca o ecotiendas que apoyan las causas (perdidas) de los grupos étnicos, pantalones estilo Goku para los hombres, pantalones estilo Aladino para las mujeres, el pedazo de trapo desteñido y multicolor en la cabeza es un accesorio indispensable. El artista multidisciplinario presentará una mezcla entre lo retro nerd y lo postpunk, son una especie de **Dudley 'Booger' Dawson** contemporáneos con sacos de diseñadores de temporadas anteriores.

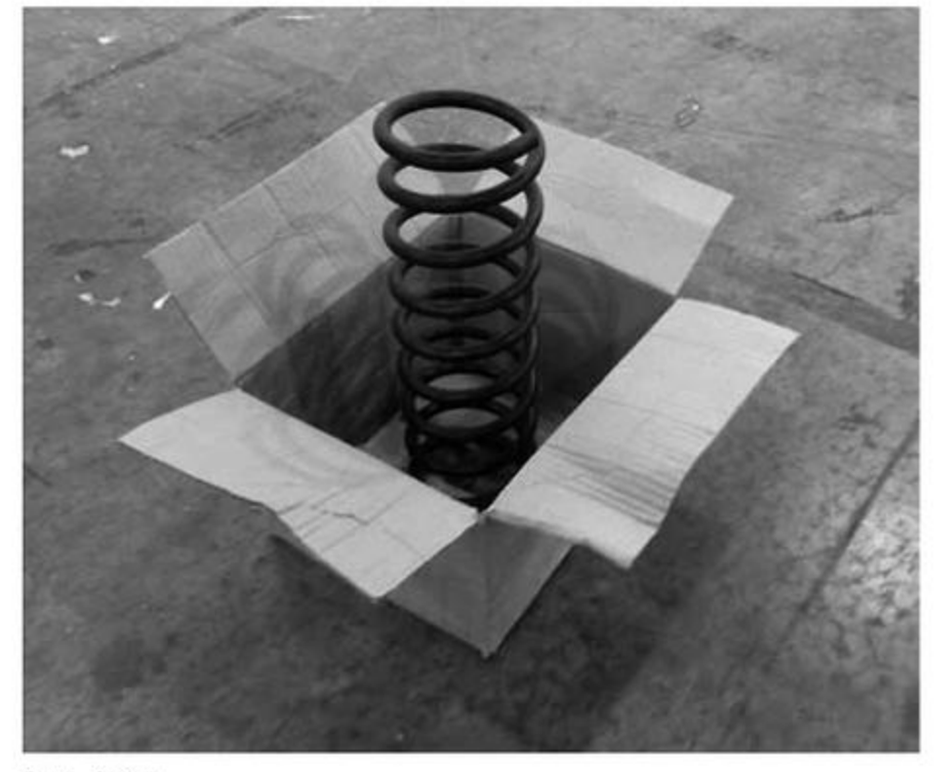


Foto: José Luis H.

Materiales de la obra: una vez que se cumple con los requisitos del discurso y la imagen, es necesario pensar en los materiales que determinaran el estilo de las obras, lo que marcará la gran diferencia. El artista abstracto preferirá los oleos y técnicas mixtas en las que sólo hará manchas, pintará sobre fotos o recortes de periódicos, en los casos más extremos realizará sólo un pequeño punto negro en el interior del bastidor. El artista natural tenderá por intervenir espacios, puede usar técnicas de esténcil, grafiti, inspirados en una versión aborigen de **Banksy**, también se puede proponer arte objeto usando cañas de maíz apiladas en una galería de arte. El artista multidisciplinario sólo necesita una computadora portátil mac y un proyector, en casos más elaborados un embudo y un pedazo de manguera conectados a una bocina.

Entonces cualquier sujeto con determinación, pretensión y poco talento, podría ser un buen artista conceptual. Se recomienda la "lectura" de **Derrida** para los artistas abstractos, **Marx** para los artistas naturales y **Foucault** para los artistas multidisciplinarios.

* Artista postconceptual predisciplinario campesino

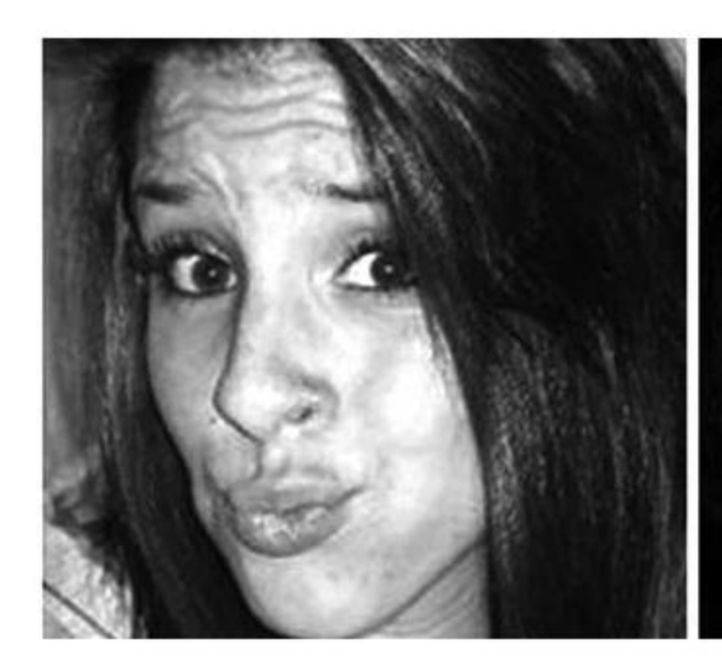
Perra sometida

Por **Natalia Luna**

Pocas cosas son peores que parecer puta y no serlo. Ese ángulo que se consigue al sostener la cámara con el brazo levantado por encima de la cabeza, luciendo un enorme escote que desde arriba hace ver los pechos al triple de su tamaño real, los labios saturados del gloss que llegó de Avon y las piernas cruzadas con una minifalda que asciende al ras del pubis. Como toque final, cara de pucherito – o bien conocida *duck face* - y mirada ingenuamente sensual. ¿Tienes una de esas en tu perfil y no te dedicas al sexo servicio? No eres la única. Estas imágenes pululan en las redes sociales, no discriminan entre mujeres adultas (que dan más pena que risa), adolescentes (luciendo esa delgada figura que les durará cinco minutos) y hasta jóvenes niñas que se extrañan de recibir tantas solicitudes de amistad de desconocidos hombres mayores. Todas ellas se exhiben con gran orgullo y satisfacción. Claro, tuvieron que tomarse decenas de estas fotografías, en exactamente la misma posición (que sin dificultad encontrarás en su álbum más reciente), hasta conseguir una digna de aparecer en su foto de perfil. Ni qué decir que las ya famosas fotos en ropa interior frente al espejo del baño familiar o las tomadas junto a sus amigas, con un celular de tres mega pixeles en el baño del antro, poco antes de perder el glamour.

En un patético intento por lucir bellas, terminan mostrándose como las gatas que juran no ser. No dudo que el pecado de muchas sólo sea el mal gusto. No tengo nada en contra de las prostitutas. Si no hubiera sido bendecida con la educación pública, seguramente habría preferido cobrar tres pesos por follar desconocidos que ser explotada doce horas diarias en una maquiladora que paga con cacahuates.

Mis preferidas son las fotos con la webcam, sentada frente al monitor o recostadita sobre tu cama, posando muy erótica y sensual, entre ropa tirada, frascos abiertos, basura, platos sucios y paredes correosas. Pero sales tan buena en la foto, que eres incapaz de ver la mierda que te rodea: no puedes hacer más que verte a ti misma, y sin el menor pudor subes a la red un montón de fotografías que no hacen mas que exponer tu miseria, cegada por un extremo individualismo. No importa lo que sucede a tu alrededor, sólo existes tú. Sería muy fácil culpar a Facebook y a su herencia maldita de la existencia de todos estos especímenes en las redes sociales, pero su error fue solamente destapar la cloaca. ¿Qué fue primero, las gatas o el Myspace? Algunos dirán Hi5, pero no hay que dejar de reconocer el legado de la legendaria foto tipo Myspace. Las redes sociales y lo que en ellas sucede es un reflejo de nuestras necesidades, de cómo nos concebimos a nosotros mismos y de cómo deseamos ser vistos. Y si es tu voluntad aparecer como una perra sometida en tu foto de perfil, no me queda más que seguir riéndome de ti.



Christopher Castro

Por **Anónimo Hernández**

Riiiiing. Riiiiiing:
—Hola.
—Anónimo?
—Sí, soy un escritor malo.
—Qué haces?
—Lavando los trastes.
—Ah… Oye, llamo para lamentarme, fíjate que mi carrera literaria está terminada: Christopher Domínguez no me quiere… Sí sabes quién es Christopher Domínguez, verdad?
—Sí, cómo no, es el que canta: *No podraaás… olvidaaar… que te ameeé… como yo nun-ca ima-gi-né…*
—No, pendejo, ése es Cristian Castro.
—Por eso, quién dijiste…?
—Christopher Domínguez!
—Pues es él, el hijo de Verónica Castro!
—Que no, cabrón, cómo va a ser hijo de Verónica Castro si se apellida Domínguez!
—Mmmhhhh… Es el apellido del papá.
—El papá es el Loco Valdés.
—El de Christopher Domínguez?
—Olvídalo, es imposible lamentarse a gusto contigo.
Colgó y no alcancé a preguntar quién era.

Christopher Domínguez

Lenguaje, poder y narcopoder

Por **Imanol Caneyada**

Leí hace unos días en el periódico que la Secretaría de Gobernación exhortaba a los medios de comunicación y en general a la ciudadanía, a abstenerse de utilizar el lenguaje que el crimen organizado ha puesto de moda.

Recordé una anécdota. En 1998 me encontraba yo en el DF con un grupo de periodistas, entre ellos **Blancornelas**, y utilicé el término "levantón" (que en ese entonces ya era corriente en la frontera); los periodistas chilangos no entendieron su significado y tuvo que entrar al quite el fundador del Semanario Zeta y fungir como intérprete de mi léxico contaminado por la realidad fronteriza.

Hoy en día no hay un solo mexicano que no sepa qué es un "levantón", un "encobijado", una "cuerno de chivo", un "clavo", un "enteipado", un "ejecutado"; que perico significa cocaína y chiva heroína. En poco más de una década, el lenguaje del narcotráfico ha penetrado en el lenguaje del mexicano, incluidos los medios de comunicación y los poderes fácticos.

Es lógico que sea un gobierno priista el que impulse esta iniciativa. Si alguien en México utilizó el poder del lenguaje a su conveniencia durante setenta años fue, precisamente, el Revolucionario Institucional.

Durante siete décadas, el tricolor (este término en sí es un ejemplo de la manipulación del lenguaje) moldeó la realidad a su conveniencia gracias a un discurso que permeó en todas las esferas de la sociedad a través de sus voceros oficiales (casi todos en esas épocas), al grado de que hoy, con todo y alternancia, la semántica del poder sigue siendo muy parecida.

Los autores de la Biblia, hace ya 4,000 años, eran conscientes del poder de la palabra: "en el principio fue el verbo".

Los griegos, hace ya 2,500 años, eran conscientes del poder del discurso; todo su teatro está enfocado a la creación de arquetipos humanos que siguen vigentes hoy en día.

Todas las dictaduras, lo primero que controlan y prohíben es la palabra.

Conscientes o no, el crimen organizado ha sido capaz de crear todo un discurso a través de los narcocorridos que se ha infiltrado en la sociedad, que ve en el consumo de este tipo de música (y de letras) algo inofensivo, inocuo, una forma de diversión como cualquier otra.

El narcocorrido, más allá de su fealdad como obra musical, codifica una realidad específica, la cifra y le da significados muy peligrosos por medio, por supuesto, del lenguaje.

Son muchos los expertos que sostienen la teoría de que el lenguaje no solo nombra al mundo, sino que el mundo se desprende del lenguaje, es decir, lo crea, le da significado, dimensión y forma. Coincido con ellos.

De qué otra forma podemos explicarnos el hecho de que millones de jóvenes en México se vistan, caminen, hablen y se comporten como capos del narcotráfico sin siquiera haber conocido a uno.

Prueba de ello es que las condiciones de vida de un joven que ingresa a las filas del crimen organizado son mucho, pero mucho peores que el arquetipo implantado por los emisarios del narcotráfico en nuestra precaria y paupérrima realidad.

Pintura: Carlos Rodríguez.

Pero vuelvo al punto de partida de este artículo: el gobierno federal, con el exhorto que hizo días atrás, demuestra que es plenamente consciente del poder del lenguaje y de la estrecha relación que existe entre éste y el poder.

¿Pero es suficiente invitar a prescindir de cierto léxico para contrarrestar la realidad que edifica el crimen organizado a través del lenguaje? Me parece que no.

Alguna vez intentaron recurrir a la prohibición. Nunca ha sido el camino.

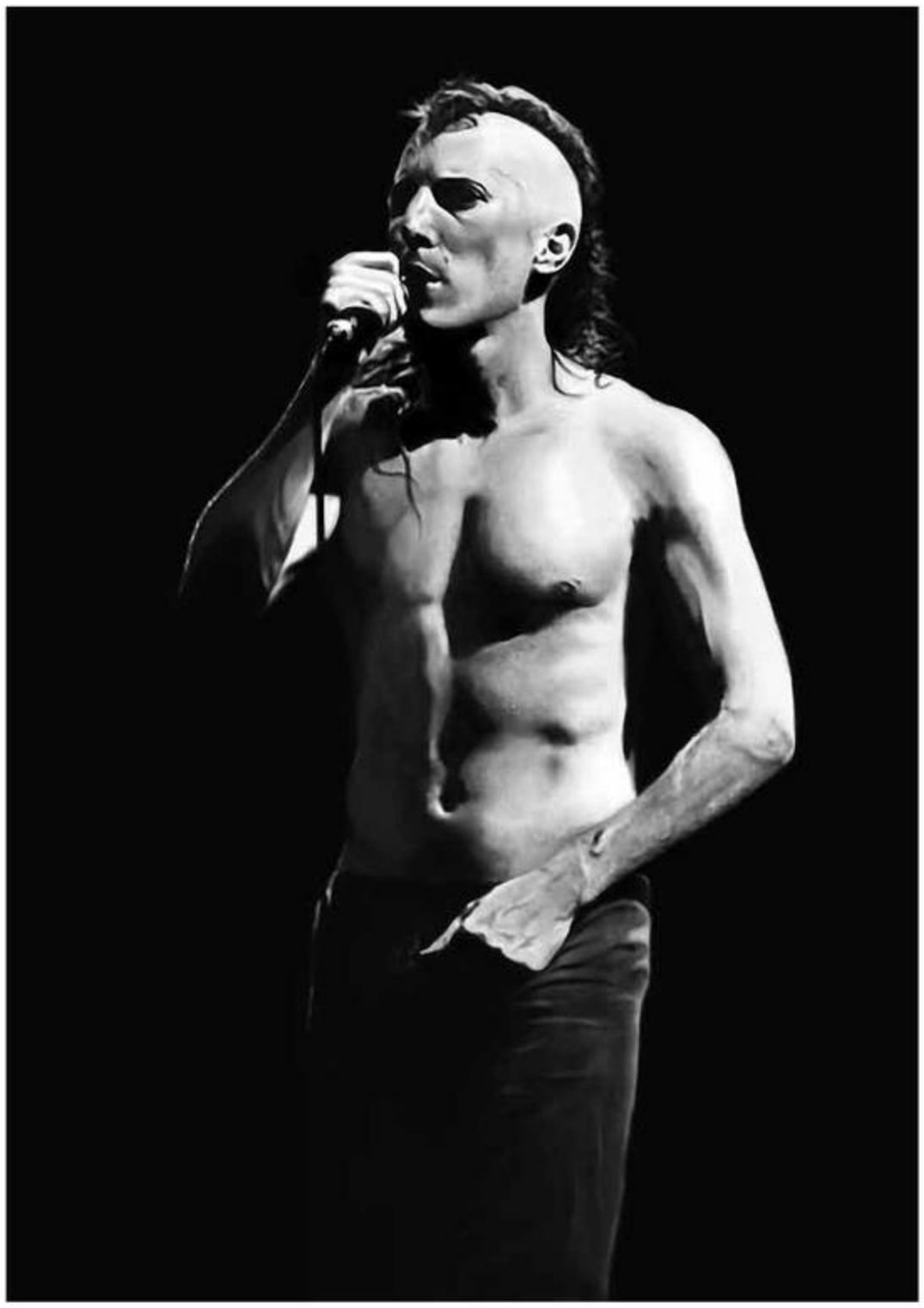
Al final, como siempre, surge la educación (otro instrumento del poder, según Chomsky) como una solución lenta, a largo plazo, pero quizás más efectiva.

Siempre lo he pensado: aquel que tiene a su disposición veinte mil vocablos vive una realidad mucho más compleja, rica y estimulante que aquel que nombra al mundo con no más de cien, viejón.

Más que una herramienta

"Tool es exactamente como suena:
es un falo enorme.
Es una llave inglesa..."
JAMES MAYNARD KEENAN

Por **Jorge Tadeo Vargas**



La década final del siglo pasado se caracterizó por ser una de cambios. Los movimientos sociales cobraron fuerza y una generación sin identidad comenzó a construírsela desde la diversidad, la multiculturalidad que la reflejaba. Estas dos características fueron y son el sello de los que crecieron en los noventas. Dentro de la música alternativa, específicamente el rock alternativo, el mainstream produjo, después de chupar toda la vena creativa que pudo haber tenido el Glam Metal (el New Wave ya había perdido vigencia para entonces), no pudo explotar comercialmente el Thrash Metal o el American Hardcore, y decidió vender una fórmula que representaba esta diversidad cultural de la nueva generación. La empacó y la vendió como el nuevo grito de la moda. "El sonido Seattle" llamado Grunge se convirtió en la nueva cultura a vender. Se maquilló, comercializó y hasta tuvo el necesario mártir en la muerte de **Kurt Cobain**, para convertirse en la última gran novedad del siglo XX. Por fin se tenía una identidad capaz de venderse en cualquier tienda de disco y/o ropa a nivel global.

Mientras que los medios de comunicación y las disqueras corrían a Seattle buscando llevarse una tajada del pastel, en el que se había convertido la "escena alternativa", la escena angelina, lejos del American Hardcore y del área de la bahía, comenzaba a retomar fuerza también dentro de la cultura alternativa y contestataria que permeaba a todo el mundo. Si bien **Faith No More** estaban lejos de pertenecer a esta nueva oleada de bandas lejanas al extinto Glam Metal y del Grunge, dieron las bases para que grupos como **Rage Against the Machine** y **Tool** pudieran surgir. Especialmente Tool, un grupo tan ecléctico y extraño como la ciudad que los vio nacer.

Compartiendo en sus inicios con RATM, otra banda emblemática de esta década, Tool da señales de vida a principios de los noventa con un sonido muy cercano al Thrash Metal, que tenía como sello distintivo los extraños acordes de guitarra de **Adam Jones** que le daban cierto toque de originalidad. Con un toque de agresividad graban su primera producción, un EP de nombre *Opiate* (1993), en el cual se muestran como una banda en interesantísima, tanto en por su música como por sus letras, que sin ser directas hacían una crítica directa al sistema, desde la violencia urbana hasta la censura, dejando muy claro la postura política y social de sus integrantes. Basta ver su primer vídeo, del sencillo 'Hush', donde hacen una crítica al PMRC (Parents Music Resource Center) apareciendo desnudos con cinta adhesiva en la boca y los genitales cubiertos con calcomanías del PMRC. Este fue el inicio de una serie de vídeos, por no decir todos llenos de originalidad, protesta artística y un mensaje muy bien elaborado e inteligente. También fue el inicio de censura por parte de la industria del entretenimiento musical (léase MTV).

En cuanto a la música de Tool, si bien *Opiate*, es un disco de metal primitivo, cercano al Thrash Metal, sus siguientes producciones se han ido alejando de este género, llegando a un punto de originalidad, el cual es muy difícil de encasillar. Con ellos el cliché de que son ellos mismos un género musical cobra sentido, dejando claro en numerosas entrevistas que la música que hacen es para satisfacer sus propias necesidades creativas, no las del público. Los miembros de Tool siempre han dejado claro que no están dentro de modas o estilos definidos. Con sólo cinco discos en 15 años, han mostrado, sin perder la agresividad, sin caer en el juego del mainstream, sino todo lo contrario, nadando contra la corriente, que son capaces de evolucionar a sus fans en una especie de embrujo. **Keenan** ha logrado dar el salto de letras directas y concretas a introspecciones mucho más elaboradas.

No es para nada un atrevimiento decir que a Tool le costó quince años y cinco discos dejar un legado en la historia de la música, algo que pocos grupos pueden presumir. Se trata de una banda de culto, es decir, que no llega a las masas, su calidad musical ha pasado la prueba del tiempo.

Para los integrantes de Tool, el grupo es parte de todo un escenario donde expandir su creatividad. **Jones** sigue trabajando en el área de efectos especiales y maquillaje de la industria del cine, **Carvey,** desde principios de los noventa toca con los **Piggy Love Circus**, grupo mucho más agresivo que Tool, **Chancelor** ha colaborado con distintas bandas y Keenan, que ha pasado de los **A Perfect Circle,** que ya logró superar el mote de súper banda para consolidarse como una realidad musical, a los **Pusifer**, toda una locura musical y letrística que raya en la perversidad.

Más allá de pensar en la zona de confort que les da ser un grupo consolidado, los integrantes de Tool prefieren aventurarse a experimentar. El arte de sus vídeos y discos se merece un artículo aparte.

La década de los noventa fue una década de cambios, de definición. Si bien los medios masivos nos vendieron una versión bastante ligth y sin contenido, Tool formó los cimientos de la resistencia creativa. En estos días cuando se nos vende como "indie" música sin fuerza, sin valor, sin crítica, Tool se convierte en una necesidad, en un llamado a despertar y recordar que aún seguimos vivos.

CITIZENS!
Here We Are (2012)

Alex Kapranos (líder de **Franz Ferdinand**) produce el álbum debut de esta banda británica publicada bajo el sello de Kitsuné Records (donde pone el ojo pone la bala), pero la crítica a demeritado tan "fabulosa" aparición considerándola un *hype*. Esta bandita no está alejada de lo que ya conocemos, podría resultar una vulgar mezcla entre **Hot Chip**, **Phoenix** y posiblemente **Friendly Fires**; a pesar de su sonido tan predecible y tras su galano y perfecto look, podemos encontrar si no una propuesta interesante, sí un compuesto fresco y divertido, música poco intelectual, superficial y por lo mismo adecuada para la levedad. El álbum se compone por once cortes, todos con un sonido digerible, apto para una tarde coqueta sin mucho calor. A pesar de su simplicidad podemos encontrar drama en 'Let's Go All The Way'. 'Monster' resulta una confesión amigable dentro de un percibido desencanto. 'True Romance' es indudablemente la rolita cúspide de éste conjunto. Fue la pieza que llamó mi atención, el video también es muy bueno. Podemos notar su lado "salvaje" en 'Reptile', otro de los fragmentos que se quedan por su sonido pegadizo. 'She Said' es una rolita chévere, la cantarás involuntariamente después de escucharla. 'I Wouldn't Want to' es una balada asimilable antes de dar final con 'Know Yourself', un canción que posiblemente nos recuerde a los coros de *Lisztonamía*. Y así, sin mucho que decir acerca de la sencillez y posible prefabricación de este grupito dirigido a tan estereotipado público, puedo decir que me resultó música cómoda para preparar comida o limpiar el cuarto **(Melina Rojo)**

Black Rebel Motorcycle Club
Specter at the Feast (2013)

Acuñado su nombre artístico a partir de la película *The Wild One* (1953) –con la actuación principal de Marlon Brando–, el trío de San Francisco, California, formado por **Peter Hayes**, **Robert Levon Been** y **Leah Shapiro**, presenta su séptimo álbum de estudio. El fantasma del padre de **Robert Been** impregna el disco de principio a fin (falleció de un ataque al corazón en el backstage del festival belga Pukkelpop del 2010). La catarsis comienza con la introspección de "Fire Walker", con su sonido psicodélicamente denso y oscuro, y Been aullando "But you always wondered perfectly/What you're living for/ Your eyes have wept a thousand tears/You never needed mine/And maybe I'm too starved and weak/What's inside of you still same as me". El problema para la banda es cuando deciden bajar de velocidad en "Returning" y "Lullaby" (si bien ya antes presentaron una obra bastante decente en su disco electroacústico del 2005, *Howl* –de donde se desprende la exquisita cadencia sensual de "Ain't No Easy Way"–, pues en temas como "Let the Day Begin", "Hate the Taste" y "Rival", los californianos demuestran que lo suyo es el blues/hard rock sin concesiones (en la rabiosa "Teenage Disease", Peter Hayes hace gala de una de las mejores interpretaciones vocales de su carrera). La banda despegó con sorprendente intensidad y potencia en su anterior álbum *Beat the Devil's Tattoo* (2010); sin ser tan bueno como éste último, *Specter at the Feast* es lo suficiente sólido como para que entre las numerosas bandas que a principio de los dos miles aparecían como la salvación del rock & roll, sean los Black Rebel los que continúen en el camino con mayor dignidad **(Carlos Adrian Castro)**

Chromatics
Kill For Love(2012)

Sigo con la veta nostálgica-alegoría del post-punk, mito inalcanzable que dejó **New Order** y que hoy en día fluctúa con una portentosa gamma de recuerdos sónicos. Desde Portalnd, Oregon, con polémica reconstrucción el trío regresa, y la crítica de **Kill For Love** oscila entre un disco sobrevalorado o uno de los mejores conglomerados electrónicos del 2012; tales opiniones generan curiosidad para escucharlo. Sin duda no es un álbum fácil, se encuentra lleno de matices con sus cumbres y sus declives, donde la clave de esa hora y media de harmonías no radica en la genialidad de la música, si no en mantener un tímido interés con recursos clásicos y detalles que evocan una atmosfera espectral. Empieza el recorrido con el refrescante cover de 'Hey hey My my' de **Neil Young** *(Into the black)* que podría considerarse un presagio de todo lo demás. Le sigue el nombre del álbum que pinta como una de las piezas más optimistas. Me paso a 'Lady' que maneja un sonido hipnótico y sexy. Sigo con 'Candy', corte que rastra un desvaído rumor del *dreampop*. 'Dust To Dust' nos adentra a una melodía guiada por el repiqueteo de una guitarra a la **Theatre of Tragedy.** Sigue el sonido *wave ethereal* en Birds of Paradice con todo el romance. 'A Matter Of Time' resulta un bálsamo para los que lloran a solas *(busquen la versión llamada 'baby')*. Un viaje guiado por sintetizadores, letras sombrías y románticas, por éxodos en el tiempo décadas atrás. Un marcado *italo disco* que inquieta, ritmos pausados de tóxico *indie pop* combinado con el entusiasmo del *synth* y la turbación y el miedo del *post-punk* hará recorrer las calles a los alicaídos, hacia un lugar con débiles destellos que los salven de la oscuridad **(Melina Rojo)**

Raymond Scott Quintette,
El papá de los pollitos

¿Sabías que *Soothing sounds for baby* no fue grabado con la única intensión de ser música para bebés? ... Así como comenzó esta larga plática sobre música como cada mañana, después de correr por Los Colomos con mi amigo **Diego** (excelente músico y artista actualmente activo con sus bandas **Porter** y **Holger**). Diego tenía razón en decir esto, y es que aproximadamente 10 años antes del *ambient* hermoso de **Brian Eno**, **Cluster** y **Tangerine Dream**, sin dejar atrás a sus contemporáneos **Aphex Twin**, **The Orb** y todos los ambientalistas modernos, **Raymond Scott** ya había grabado *soothing sounds for baby*, el cual es un disco de *ambient*, el primero en su clase, con la intención de ser de cuna para bebes y a su vez, el genio Scott, estaba marcando la estructura de la música ambiental electrónica. Probablemente piensen: este hipster, avant gardeista de mierda que nos viene a decir con este desconocido personaje, a mí que me hablen de los **Stones** o **Van Halen**. Pero de esto no estoy tan seguro, pues si naciste entre 1970 a la fecha y con acceso a un medio de comunicación, muy probablemente sabes de quién hablo y aunque oficialmente no tuvo un soundtrack en dibujos animados, muchas de sus composiciones se adaptaron para caricaturas y comerciales por **Carl Stalling**, como en clásicos del conejo Bugs, el pato Lucas y Porky. También forma parte de la excelente serie animada Ren y Stimpy, a su vez algunas melodías se adaptaron para Los Simpsons y Animaniacs. Este diamante americano, con nombre **Harry Warnow** A.K.A **Raymond Scott**, nació en Brooklyn y es un complejo artista que también es conocido por sus inventos. Por su gran talento en el piano y por ser un excelente jazzista, cómo no recordar aquí a Raymond Scott Quintette **(Melchor García Corral)**

Por culpa de Kurt Cobain colgué el guante de beis y agarré la guitarra

Por **Abraham Espinoza**

Me lo prestó la Luly "del trocón", como le decíamos a la morra más fresa del barrio porque su jefe tenía un trocón con el cual fleteaba. Nunca pensé que fuera rockera, pero me roló el *Nevermind* original. En chinga la tendí a la mercería de la cuadra de atrás a comprar un Sony en blanco de 60 minutos y lo grabé en la Sanyo doble casetera, que estaba instalada en el baño de la casa porque a mi jefe le gustaba escuchar las noticias mientras se daba un baño.

Lo bueno fue que se grabó con muy poco "gis" y se oía al chingazo desde el riff inicial de 'Smells like teen spirit' hasta el desquiciado final de 'Endless, Nameless'. Además estaría bien conservado porque le saqué copia a color al librito y lo cubrí con el hule de plástico cristal que usaba para forrar los libros de la escuela.

Cuando le agarré el sabor a Nirvana, ya no volví a ser el mismo. Junté unos pesos que me ahorré del dinero para gastar que me daban en la secundaria y me fui al mercado municipal de Navojoa a comprarme la lima negra de la banda, con aquella portada del morrito pitudo nadando hacia un billete. Tenía 13 años y todos los días durante esa época lo ponía en la Sanyo del baño cuando me bañaba para irme a la secu y me aventaba todo el lado A, desde Smells like teen spirit hasta 'Drain you', a pesar de los golpes en la puerta y gritos de mi amá de "¡bájale a ese ruidajo chamaco!".

Y no faltaba que saliera el video por MTV, que sintonizaba en las mañanas mientras me alistaba porque iba en el turno vespertino. Ahí estaban **Kurt Cobain** tocando la lira a la zurda, con su greña y su camiseta a rayas rojas, **Krist Novoselic** con su cara de loco y **David Grohl** rajándole con todo a la bataca, como nunca antes había visto a un baterista hacerlo.

Ya oficialmente rockero, le pedí una guitarra a mi apá y me compró una Paracho color madera. Yo creo que ya traía la facilidad musical porque no batallé en encontrar los tonos de Smells y de volada ya la estaba cantando con un inglés medio atropellado. Camisolas de franela a cuadros, pantalones "liváis" desteñidos y tenis converse, eran ahora la vestimenta de las tardes y los fines de semana y hasta los domingos cuando mis jefes me llevaban a misa de 11 en la Parroquia del Carmen. Para ese entonces ya no quise ir a la escuelita de béisbol. Con mucha pena mi jefe, un reconocido beisbolista amateur de Navojoa, escuchó la noticia de que a la edad de 13 años, y en plena temporada, me retiraba del béisbol infantil, luego de una corta pero exitosa carrera.

Ni pedo, por culpa de Kurt Cobain colgué el guante y agarré la guitarra; me quité el uniforme y me puse la franela; me saqué los spikes y me puse los converse; dejé el ejercicio y le entré al vicio con los rockeros del barrio, los borrachos de la esquina más grandes que yo.

Pasaron los años y tristemente llegó el 5 de abril de 1994. MTV News decía que Kurt Cobain se había suicidado con una escopeta. Sufrí la pérdida. Agarré el moño negro que mi amá tenía en la puerta de entrada de la casa, por la entonces reciente muerte de Luis Donaldo Colosio, y lo puse en la puerta de mi cuarto.

Los posters en las paredes cobraron nuevo sentido; ahora eran más valiosos para mí porque representaban una leyenda. La colección de casets de Nirvana que para ese entonces ya había conseguido, era ahora la más sagrada de todas. El interés que generó la muerte de Cobain fue tanto que hasta el Chivo, un morro cumbiero del barrio, me pidió el caset *Nevermind* y se lo presté a cambio de uno de los **Tigres del Norte**, donde venía la de Pacas de a kilo, pero esa es otra historia.

Propone Dip. Robles Pompa iniciativa de reforma a la Ley de Acceso a la Información

Para definir cuáles son los alcances del derecho al acceso a la información, establecer conceptos y lineamientos para su aplicación el diputado **Humberto Jesús Robles Pompa**, presidente de la Comisión de Transparencia, Comunicación y Enlace Social presentó una iniciativa de Decreto para reformar la Ley de Acceso a la Información Pública de Sonora.

Ante los integrantes de la citada Comisión, el diputado Robles Pompa expuso que la iniciativa fortalece al Instituto de Transparencia Informativa y el derecho que tiene todo individuo a la protección de sus datos personales.

Incluye, dijo, como sujetos obligados a las dependencias, entidades, y unidades de apoyo del Poder Ejecutivo y Poder Judicial, el Instituto de Auditoria y Fiscalización del Poder Legislativo, personas físicas o morales que reciban recursos de aplicación pública.

"Los gobiernos que transparentan su ejercicio son eficientes, eficaces y buenos administradores de los recursos públicos, en Sonora se busca contar con una nueva norma para estar a la vanguardia en el tema de la transparencia a nivel nacional", expuso Robles Pompa.

Los diputados **Mónica Paola Robles Manzanedo, Shirley Guadalupe Vázquez Romero, Ismael Valdez López, José Carlos Serrato Castell y Luis Alfredo Carrazco Agramón**, coincidieron en señalar que es importante avanzar y estar al día con una norma que permita al ciudadano tener acceso a la información pública.

La diputada Robles Manzanedo comentó el que grupo parlamentario de Acción Nacional también prepara una iniciativa de reforma para fortalecer las herramientas de los ciudadanos para el acceso a la información pública.

El Vocal presidente del ITIES, **Francisco Cuevas Sáenz** acompañado del Vocal **Andrés Miranda**, expusieron la importancia de la coordinación con el Poder Legislativo para definir una legislación que favorezca al ciudadano y el buen ejercicio de los recursos públicos.

El presidente de la Comisión informó que se reunirán con diferentes sectores de la sociedad, académicos, estudiantes y conocedores de los temas en materia de acceso a la información para nutrir la iniciativa con las propuestas de los ciudadanos.

mega·frutta

food service

Servicio de abasto alimentario y todo lo necesario para comedores industriales, comedores agrícolas y acuícolas, hoteles, restaurantes, hospitales, guarderías, escuelas y tiendas de autoservicio.

F. (662) 216 6777
T. (662) 218 0626
megafrutta@hotmail.com
megafrutta@gmail.com

Matriz
Blvd. Vildosola y Comonfort
Col.Villa de Seris
Tels: 250 45 40 y 250 45 41

Sucursal
Camino del Seri #337
y Callejón Rosales
Fracc. La Verbena
Tels: 254 50 95 y 688 04 22

Consultores en protección civil

Venta y recarga de extintores

Señalización

Puertas de emergencia

Tel: 662.220.2543

www.asesconsultores.com.mx

Editorial Tres Perros

Edición

Diseño

Corrección

tresperrosediciones@gmail.com

ARMENIA•BÉLGICA•COLOMBIA•CUBA•ESPAÑA•FRANCIA•ISRAEL•MÉXICO•POLONIA•PORTUGAL•VENEZUELA

FIESTAS DEL PITIC 2013

30 Y 31 DE MAYO; 1 Y 2 DE JUNIO

¡MÁS DE MIL ARTISTAS EN ESCENA, 15 FOROS, 11 PAÍSES!

PLAZA ALONSO VIDAL

Presuntos Implicados
(España)
Con su nuevo álbum discográfico Banda Sonora

Apertura del concierto con Marcela Ro

Emma Shapplin
(Francia)
Pop, música clásica con un toque de ópera

Tradición Mestiza
(México)
Programa México baila en Sonora
Director; Román Amador

Carlos Vives
(Colombia)
Fusión de pop y rock con su toque latino

PLAZA BICENTENARIO

Susana Zabaleta y Regina Orozco
Juntas y... revueltas

Radaid

Tonana
con Un canto sin fronteras
Fusion y world music

Hamac Caziim
con Amoc Imacalam
Banda de rock Comca'ac

Zap Mama
(Bélgica-Israel)
World Music

ESCENARIO JOVEN

KINKY
Bandas locales

ACTIVIDADES PERMANENTES

DEL 30 DE MAYO AL 2 DE JUNIO

- *Espectáculos de música, danza, teatro, literatura, artes plásticas y audiovisuales.*
- *Espacio infantil con talleres, cuenta cuentos y obras de teatro.*
- *Área gastronómica.*
- *Mercado cultural.*
- *Pabellón étnico.*
- *Recorridos Históricos del Pitic.*
- *Animación callejera.*
- *Charlas del Hermosillo añejo.*

¡DÉJATE LLEVAR!

IMCATUR

INFORMES:
Instituto Municipal de Cultura, Arte y Turismo, Dr. Aguilar # 33 entre Caleana y Campodónico, colonia Centenario, C.P. 83260, Teléfonos: 217-54-49, 213-86-38 y 213-84-40 Correo: fiestasdelpitic@hermosillo.gob.mx

Consulta el programa completo en www.hermosillo.gob.mx

H. AYUNTAMIENTO DE HERMOSILLO 2012-2015

Entrega de boletos para los eventos en Palacio de Gobierno, Teatro de la Ciudad, Teatro Emiliana de Zubeldía, a partir del lunes 27 de mayo.